

## **SUBSIDIO PARA LA EUCARISTÍA SEMANA DEL MATRIMONIO**

### **INTRODUCCIÓN**

#### **(DIOS) CUIDA TU MATRIMONIO (OPCIÓN A)**

Terminamos la Semana del Matrimonio con esta Eucaristía. Cuentan que había un matrimonio pobre. Ella hilaba a la puerta de su choza pensando en su marido. Todo el que pasaba se quedaba prendado de la belleza de su cabello, negro, largo. El iba cada día al mercado a vender algunas frutas. A la sombra de un árbol se sentaba a esperar, sujetando entre los dientes una pipa vacía. No llegaba el dinero para comprar un pellizco de tabaco.

Se acercaba el día del aniversario de la boda y ella no cesaba de preguntarse qué podría regalar a su marido. Y además, ¿con qué dinero?

Una idea cruzó su mente. Sintió un escalofrío al pensarlo, pero al decidirse todo su cuerpo se estremeció de gozo: vendería su pelo para comprarle tabaco. Sólo obtuvo por su pelo unas cuantas monedas, pero eligió con cuidado el más fino estuche de tabaco.

Al llegar la tarde regresó el marido. Venía cantando por el camino. Traía en su mano un pequeño envoltorio: eran unos peines para su mujer, que acababa de comprar tras vender su pipa.

El matrimonio cristiano supone un proyecto de vida y amor común arraigado en la propia imagen del Dios trinitario, del Dios que es entrega y amor. Dios cuida de tu matrimonio: con su presencia, con su cercanía, con su Palabra, con su gesto de servicio en la Eucaristía. A ejemplo de nuestro Dios, cuida también tú, con gestos y palabras, tu matrimonio.

#### **“EL MATRIMONIO ARCO IRIS DE DIOS” (OPCIÓN B)**

Terminamos la Semana del Matrimonio con esta Eucaristía. En tiempos de Noé, Dios terminó con el Diluvio haciendo salir un arco iris como señal de pacto de amor perpetuo entre Él y el ser humano, pacto renovador, restaurador, de vida. Cristo pone sobre tu matrimonio su arco iris protector, arco dibujado en la entrega de la cruz. Podéis poner con toda confianza vuestro matrimonio bajo ese signo de amistad que Dios ofrece. No importa si las aguas torrenciales internas o externas, del tiempo puedan, a veces, afluir mitigando los colores de vuestra fidelidad. Dios siempre quiere poner su arco iris sobre el cielo de vuestro matrimonio.

## ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres el camino que conduce al Padre. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que eres la vida que renueva el mundo. **Señor, ten piedad**

## BENDICIÓN DE LOS ESPOSOS DENTRO DE LA MISA PARA RENOVAR LAS PROMESAS MATRIMONIALES

*Después de la homilía o después de la oración post-comunión el sacerdote invita a las parejas de casados para que se coloquen de pie (pueden quedarse en su puesto o pueden acercarse al frente del presbiterio), oren en silencio y renueven ante Dios el propósito de vivir santamente en el Matrimonio con las siguientes palabras u otras semejantes.*

Al recordar el día en que por medio del sacramento del Matrimonio habéis unido vuestras vidas con un vínculo indisoluble, queréis renovar ahora ante el Señor las promesas que mutuamente os hicisteis. Para que la gracia divina confirme estas promesas, dirigid vuestras oraciones al Señor.

*Hacen un momento de silencio para renovar las promesas interiormente. Luego manifiestan su deseo exteriormente.*

### El esposo dice:

Bendito seas, Señor,  
porque ha sido un regalo tuyo  
recibir a **N.** por mujer.

### La esposa dice

Bendito seas, Señor,  
porque ha sido un regalo tuyo,  
recibir a **N.** por marido.

### Ambos:

Bendito seas, Señor, porque nos has asistido amorosamente en las alegrías y en las penas de nuestra vida. Te pedimos que nos ayudes a guardar fielmente nuestro amor mutuo, para que seamos fieles testigos de la alianza que has establecido con los hombres.

### Sacerdote:

El Señor os guarde todos los días de vuestra vida. Que él sea para vosotros consuelo en la adversidad, compañero en la prosperidad y derrame copiosamente sus bendiciones sobre vuestra casa. Por Jesucristo nuestro Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

1.- Dios, Padre, Creador y Custodio de la Vida; te rogamos por todos los que formamos la Iglesia. Que sepamos mantener la llamada de la fe, la esperanza y la caridad que Tú nos confiaste en la realidad que vivimos y así manifestar que somos y formamos una gran familia. **Roguemos al Señor.**

2.-Dios, principio de la Sabiduría; te encomendamos la custodia de nuestros gobernantes, jueces, y autoridades competentes en las diversas áreas de la administración pública, para que gobiernen, legislen y ejerzan la autoridad con equidad y justicia, buscando y protegiendo el bien común del matrimonio y la familia. **Roguemos al Señor.**

3.-Dios, fuente del Amor verdadero, te presentamos todos los matrimonios y familias. Concédeles tu asistencia en su vínculo de unión y en sus quehaceres cotidianos para que sean signo visible de la presencia de la Iglesia en sus casas. **Roguemos al Señor.**

4.- Dios, Padre, fuente de todo bien; te pedimos por todos los enfermos. Concédeles, la fortaleza de ánimo, la esperanza de la sanación y la certeza de que, asociados a Ti, multiplicas tu presencia y cuidado en ellos. **Roguemos al Señor.**

5. - Dios, que enviaste a tu Hijo, para que por la Encarnación se hiciese uno de nosotros, tomase nuestra condición humana y cargase sobre sí nuestra frágil realidad; te pedimos por las vocaciones a los diversos estados de vida: sacerdocio, vida consagrada o matrimonial. **Roguemos al Señor.**

6.- Dios, dador de Vida; te suplicamos por todos los difuntos, para que gocen de la existencia plenamente realizada en Ti, en una vida nueva donde ya han sido vencidos la muerte, el llanto, el luto, la enfermedad, el dolor o el mal. **Roguemos al Señor.**

## **BENDICIÓN DE LOS ESPOSOS**

*(Después del Padre nuestro)*

Oh, Dios, que de tal modo dignificaste la indisoluble alianza matrimonial que la convertiste en signo de la unión nupcial de Cristo, tu Hijo, con la Iglesia, mira con bondad a estos servidores tuyos (N. y N) que, unidos por el matrimonio, imploran tu ayuda y la intercesión de la Virgen María; que su amor vaya madurando en las alegrías y en las tristezas, ayudándose mutuamente y esforzándose por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz; que en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda, en la necesidad sientan cercano tu consuelo y hallen en ti la fuente de una alegría siempre renovada. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

## **ACCIÓN DE GRACIAS**

*(después de la Comunión)*

Quédate con nosotros Señor, cuando nuestra familia está unida, cuando la risa y la alegría hacen que la vida sea más fácil. Pero recuérdanos que la paz y la dicha verdadera sólo se alcanzan a costa de entregarnos, de ser uno con el otro; sin ello, en nuestro trato mutuo, prevalece el egoísmo, el malhumor y la indiferencia. Quédate con nosotros Señor, si hay dificultades en nuestro hogar, si hay discordia entre papá y mamá, incompreensión entre ancianos y jóvenes, indiferencia entre hermanos y hermanas. Que tu presencia sea el lazo de unión entre nosotros. Aleja los celos y las peleas. Rompe ese silencio que nos llena de amargura. Quédate con nosotros Señor, cuando haya enfermedad en nuestro hogar pues es entonces cuando necesitamos tener valor y confiar en Ti. Tú sabes qué es lo mejor para cada uno. Haz que te pidamos siempre cumplir tu voluntad, en toda circunstancia, Con salud o enfermedad, en el éxito y en el fracaso, en la vida y en la muerte. Quédate con nosotros Señor, para que podamos amarnos como Tú nos has amado. Quédate con nosotros, ayúdanos a lo largo del día hasta que llegue la noche y se calme la agitación de la vida y el trabajo esté terminado. Entonces por tu misericordia, concédenos un refugio seguro, un descanso santo y, al final tu paz. **Amén**

<https://es-la.facebook.com/152720224844724/photos/oraci%C3%B3n-para-la-familia>

## ANEXO: TEXTOS COMPLEMENTARIOS PARA PENSAR

**“YA NO OS LLAMO SIERVOS. OS LLAMO AMIGOS (...) NO SOIS VOSOTROS LOS QUE ME HABÉIS ELEGIDO. SOY YO QUIEN OS HE ELEGIDO Y OS HE DESTINADO PARA QUE VAYÁIS Y DEIS FRUTO” (JN 15,15.16)**

Existen personas en nuestras vidas que nos hacen felices por la simple casualidad de haberse cruzado en nuestro camino. Algunas recorren el camino a nuestro lado, viendo muchas lunas pasar, mas otras apenas vemos entre un paso y otro. A todas las llamamos amigos y hay muchas clases de ellos.

Tal vez cada hoja de un árbol caracteriza uno de nuestros amigos. El primero que nace del brote es nuestro amigo papá y nuestra amiga mamá, que nos muestra lo que es la vida. Después vienen los amigos hermanos, con quienes dividimos nuestro espacio para que puedan florecer como nosotros. Pasamos a conocer a toda la familia de hojas a quienes respetamos y deseamos el bien.

Mas el destino nos presenta a otros amigos, los cuales no sabíamos que irían a cruzarse en nuestro camino. A muchos de ellos los denominamos amigos del alma, de corazón. Son sinceros, son verdaderos. Saben cuando no estamos bien, saben lo que nos hace feliz.

Y a veces uno de esos amigos del alma estalla en nuestro corazón y entonces es llamado un amigo enamorado. Ese da brillo a nuestros ojos, música a nuestros labios, saltos a nuestros pies. Mas también hay de aquellos amigos por un tiempo, tal vez unas vacaciones o unos días o unas horas. Ellos acostumbran a colocar muchas sonrisas en nuestro rostro, durante el tiempo que estamos cerca.

Hablando de cerca, no podemos olvidar a amigos distantes, aquellos que están en la punta de las ramas y que cuando el viento sopla siempre aparecen entre una hoja y otra.

El tiempo pasa, el verano se va, el otoño se aproxima y perdemos algunas de nuestras hojas, algunas nacen en otro verano y otras permanecen por muchas estaciones. Pero lo que nos deja más felices es que las que cayeron continúan cerca, alimentando nuestra raíz con alegría. Son recuerdos de momentos maravillosos de cuando se cruzaron en nuestro camino.

Te deseo, hoja de mi árbol, paz, amor, salud, suerte y prosperidad.  
Simplemente porque cada persona que pasa en nuestra vida es única.  
Siempre deja un poco de sí y se lleva un poco de nosotros.

Habrán los que se llevarán mucho,  
pero no habrán de los que no nos dejarán nada.  
Esta es la mayor responsabilidad de nuestra vida  
y la prueba evidente de que dos almas no se encuentran por casualidad.

(El árbol de los amigos, atribuido a José Luis Borges)

En familia, Dios, quiso nacer  
En familia, Dios, comenzó a llorar  
En familia, Dios, acogió al pobre y al rico  
En familia, Jesús, se dejó iluminar por una estrella  
En familia, Jesús, reconoció a un nombre: MARIA  
En familia, un Niño, respetó a un hombre: JOSE  
En familia, el Dios con nosotros, se inició en el valor de la fe.  
En familia, Jesús, recibió agasajos de humildes y regios  
En familia, Jesús, supo lo que fue huir  
En familia, Jesús, recibió aliento  
En familia, Jesús, aprendió a vivir.  
En familia, Jesús, sufrió el desprecio de los que no supieron verle ni esperarle  
En familia, Jesús, vio a los pastores cuerpo a tierra y lágrimas en los ojos  
En familia, Jesús, contempló a tres reyes con abundancia de oro, incienso y mirra  
ofreciéndole.  
En familia, Jesús, habló y guardó silencio  
En familia, Jesús, fue perdido y encontrado  
En familia, jugaba, rezaba y cantaba  
y, en familia, sufrió la incomprensión de algunos de los que le rodeaban  
En familia... ¡sí en familia!  
¡En familia Jesús fue hijo!  
¡En familia, Jesús, fue Niño  
¡En familia, Jesús, fue joven!  
¡En familia, Jesús, aprendió a ser adulto!  
¡En familia, Jesús, aprendió a mirar a los cielos! Amén.

<https://psantisimatrinidad.archimadrid.es/wpcontent/uploads/2023/12/AdvNavEpf-dom-5-B-31-12-2023-La-Sagrada-Familia.pdf>